

La Capilla Sixtina

BAILE DE DISFRACES

¿Cánovas sí? ¿Cánovas no? Uno se imagina la que se armaría en Alemania si a alguien se le ocurriera plantear el problema histórico: Bismarck sí, Bismarck no. En el juego de la elipsis ahora resulta que pronunciarse sobre la Restauración y sobre el juego alternativo entre Cánovas y Sagasta es apostar en la Gran Jugada de la Reinstauración. Casi cien años después del juego de manos canovista, la Historia de España parece igualmente pendiente de una jugada afortunada y de un jugador tan astuto y poco escrupuloso como en su día fue Cánovas.

¿Quién será el brigadier Topete?

¿Y quién el general Pavía?

¿Quién Martínez Campos?

¿Quién Cánovas?

¿Quién Sagasta?

¿Se autorizará el disfraz de Pablo Iglesias? ¿El disfraz de Anselmo de Lorenzo?

Apresúrense los maletillas porque están libres los disfraces de «Frascuero» y «Lagartijo», del «Bomba» y «Machaquito». También alguna muchacha morena y fondona puede aspirar a disfrazarse de Pepa «La Toneles» o de María «La Bien Plantá». Y el ganador del concurso televisivo «La gran ocasión» podría ser el Julián Gayarre:

«Alfonso XII salía de los toros, Julián Gayarre cantaba en el [Real...».

... decía un «hit-parade» romántico de los años cuarenta en la voz de un tal Juan Pulido. A tan bajo precio, abierto el baúl de los disfraces, ¿por qué prescindir de un papel? A mí me gustaría ser Isabel II y vivir en París, pero en las distintas imposiciones que me separan de tan afortunado disfraz escogería el del golfillo, aguador o cartelista que en el poema de Rafael de León corre por las calles de Madrid, gritando:

«¡He visto a "La Chata"!»

Falta saber si en la búsqueda de disfraces se ha encontrado alguno de cacique, de los caciques que siguieron mango-neando bajo la sombra protecto-

ra del gran árbol hermafrodita del canovismo (y aquí hermafrodita ha de interpretarse en el sentido biobotánico del término). Falta igualmente saber si el disfraz del cardenal Ceferino González le sienta bien a monseñor Guerra Campos, o el de Riusí Taulat le entra al señor Porcioles, y si «Diego Ramírez» va a disfrazarse finalmente de general Cavalcanti o de Antonio Maura, de Herodes o Pilatos.

Es decir, descubierta la bico-ca de tan inofensivo juego, la emoción suprema del acertijo puede reportar abundantes satisfacciones. ¿Quién eres tú, mascarita? ¿Yo, majadero? Soy el duque de Montpensier.

Y así pasan los años, y así pasarán los años. Cien años después de la Restauración aún parece tener presencia actual el Cánovas sí o el Cánovas no. Falso dilema. Estos días he releído literatura española escrita bajo la experiencia de la Restauración (de hecho dura de 1875 a 1923), y me he sorprendido de las libertades que se tomaban los escritores de por entonces. Las opiniones sobre curas y militares que Baroja publica en César o Nada o La vida es así darían hoy trabajo a los abogados especialistas en Tribunales Especiales.

No. Me parece que, una vez más, os habéis equivocado de baúl, queridos jugadores. Habéis entendido Restauración, y en realidad se ha dicho Repatriación o algo semejante. Habéis confundido a Cánovas con Godoy, el siglo XIX con el siglo XVIII. Yo creo que los disfraces que más nos representarían se parecen más a los personajes de Goya que a los personajes de la pintura costumbrista pequeño-burguesa de fines de siglo pasado. Todavía Goya. Y tal vez tenga más encanto disfrazarse de Godoy y Floridablanca, de cura Merino y de Agustina de Aragón, de liberales y apostólicos.

Aunque mucho me temo que un disfraz de aquella época, al menos uno, va a estar rigurosamente prohibido. A pesar de los casi doscientos años que han pasado desde entonces, ¿quién se atreverá a reivindicar el disfraz de la maja desnuda?

SIXTO CAMARA

FEIFFER

DICK PAT

NO.

NO PUEDO ARRESTARLOS SEÑORA MICHEL.



YA ME GUSTARIA PERO NO PUEDO HACERLO POR EL MOMENTO.

QUIZAS CUANDO SEA REELEGIDO PERO AHORA ES IMPOSIBLE.



NO, NO ES QUE SEA DEMASIADO PRECAVIDO; LO QUE PASA ES QUE NO PUEDO ARRESTAR AL CONGRESO.

PARECES PREOCUPADO, DICK.



MARTHA MITCHEL PRETENDE QUE ENCIERRE AL CONGRESO

ES MUY FACIL TENER RAZON CUANDO UNO NO ES EL QUE MANDA.



© 1970 JULIUS FEIFFER 5-10